



LAS COSAS VAN BIEN

Frecuentemente cuando nos encontramos con algún amigo y después de los saludos de rigor y de indagar por la salud de su familia caemos en la pregunta casi obligada.... "¿cómo van las cosas...?"

En estos días oímos toda clase de respuestas desde muy malas hasta "hombre, algo se está haciendo"

En la Floricultura Colombiana se están observando cambios sustanciales en el tamaño y la organización de las empresas. Ya no son las dos o cuatro hectáreas familiares de hace 15 años las que pueden competir en la nueva situación del mercado. Ni tampoco los mismos proveedores ni los mismos Laboratorios.

Cada vez hacemos presencia a la gran empresa que logra resistir los "años malos" de la revaluación irracional. Y cada vez menos la pequeña empresa que sucumbe ante el nuevo orden económico mundial.

Por las cosas van bien. El Floricultor Colombiano cuenta con un mercado comprador (USA) cuya economía viene creciendo al 6% anual, y el cual demanda todos los días flores más hermosas y de buena calidad. La devaluación del peso colombiano ha cubierto este último año el vacío en la inflación Norteamericana (2%) y la inflación Colombiana (20%). Hace pocos años esta situación no se observaba. Y no es que nos alegremos porque hay devaluación, pero aunque estas provengas de situaciones complicadas de la política tanto interior como exterior del país, bienvenidas sea para el futuro de las exportaciones Colombianas y para la estabilidad laboral de 90.000 familias directamente involucradas en el negocio de las flores en nuestro país.

La caída del mercado ruso ha colocado una producción enorme de flores (la gran mayoría de las flores ecuatorianas) en el mercado Norteamericano, haciendo enorme presión en los precios de las flores Colombianas. No obstante la calidad y competitividad de la Industria Colombiana se sostiene gracias a su trayectoria tecnológica y a las innovaciones que día a día introducen los técnicos Colombianos para bajar los costos y mantener la rentabilidad del negocio.

Relaciones entre el Alargamiento del Clavel y las formas de Nitrógeno

Por: Felipe Calderón Sáenz.

Para el manejo óptimo de las relaciones Nitrógeno/Amoniacales en el cultivo del Clavel y para la mejor respuesta al Nitrógeno, debemos tener en cuenta los siguientes principios:

Los Nitratos producen tallos gruesos, Resistentes y no tan largos.

Los Amoniacales producen tallos delgados, más elongados.

La Urea se comporta como los amoniacales, pero tiene mayor poder de penetración y más movilidad en el suelo y no aumenta la salinidad.

Todas las formas de Nitrógeno cualesquiera que sean, en un suelo bien aireado van a para a formas Nitricas en menos de 15 días de aplicadas.

En consecuencia lo que controla el contenido de Nitratos en el suelo es la cantidad total de Nitrógeno aplicada independientemente de las fuentes. Podemos manipular las fuentes en épocas de alta demanda en función de los gruesos o largos que estemos deseando. Algunas variedades pecan por excesivamente gruesas y entonces se les raja el entrenudo. Otras en cambio pecan por excesivamente delgadas y entonces tienen falta de rigidez.

Estos refuerzos dependerán del contenido de Nitratos analizado por el método de Jarras en el campo y se deberán realizar siempre que el contenido sea inferior a 140 ppm.

Por lo anterior se recomiendan en general hacer dos refuerzos sólidos al suelo durante el año así

R1 Refuerzo para el primer pico, realizado entre la semana 18 a 22 según el ciclo de la variedad.

R2 Refuerzo para el segundo pico durante las semanas 36 a 44.

En caso de variedades delgadas, el refuerzo deberá ser a base de Nitrato de Calcio y Nitrato de Potasio

En caso de variedades gruesas con tendencia a tallos cortos y a rajado el refuerzo deberá ser a base de Urea.

En casos normales de variedades sin tendencia a tallos delgados ni a tallos gruesos el refuerzo se puede hacer con Nitrón-30.

El tamaño de las cabezas depende mucho de la capacidad de las plantas para translocar el Potasio hacia arriba. A veces no tanto del suministro de Potasio al suelo. Por lo anterior para las variedades con tendencia a cabezas pequeñas se recomienda un programa de cuatro aplicaciones foliares de Potasio en forma de Fosfato Dipotásico Pekaliq entre las semanas 20 a 24.

La temperatura de los invernaderos, sobre todo la Nocturna muy baja afecta el alargamiento normal de los tallos. El intenso frío nocturno y luego días soleados muy brillantes tienen efecto achaparrante. Cuando hay variedades de contendencia a quedarse cortas y gruesas se recomienda aumentar la temperatura media de los invernaderos cerrando las luces laterales. Y manejar las cortinas durante el día.

Por el contrario si las variedades tienen tendencia a las excesivas elongaciones la recomendación a este respecto es mantener más fríos los invernaderos.